

Comunicarnos para la vida

Por Juan Carlos Jiménez Vega
Representante Estudiantil, CUC



Comunicación, un concepto que nos intentan enseñar desde muy niños; una palabra que si nos preguntan, podemos responder con claridad y certeza acerca de todo el ciclo de la **comunicación** e incluso podemos aportar definiciones para el emisor, el receptor o el mensaje entre otras. Entendemos las ventajas del **lenguaje verbal y del no verbal**, sabemos cómo utilizarlas. De manera casi sistemática podemos referirnos sobre todas aquellas características que nos podrían ayudar a tener una comunicación más eficaz.

No obstante, a pesar de todo el conocimiento adquirido y la experiencia en la práctica de la comunicación aún nos cuesta **comunicarnos asertivamente**. Exponer ante un grupo de estudiantes representa un problema, o peor aún cuando conocemos a alguien, los nervios nublan la sana crítica racional no podemos ni siquiera pensar normalmente o peor, somos incapaces de transmitir nuestras ideas y esto hace imposible que el receptor pueda interpretar el mensaje con el espíritu que fue enviado.

He notado que entre amigos y compañeros es frecuente escuchar “-No, porque me da **vergüenza**, -No, porque me trabo”. Y el peor de todos “-Me lo sabía todo, pero no sé qué paso.” El problema no es la nota en la exposición o en el curso, la gravedad de la situación es cuando esos compañeros digan “-**Soy bueno y no me contrataron porque no supe comunicar bien mis ideas**”.

Tenemos que aprender a dejar esa vergüenza de lado. Una vez escuché a una persona muy cercana decir que a nosotros nos cuesta aprender a hablar inglés porque no queremos sonar como “cholitos”. Analizando el mismo comentario, pero invirtiendo el idioma y variando la nacionalidad, usualmente el norteamericano aprende español más rápido porque no les da vergüenza hablar y equivocarse.

Tememos expresarnos, nos da vergüenza o sentimos temor de no poder transmitir bien nuestras ideas y sentimientos. A pesar, de tanta práctica en

comunicarnos, algunos no somos capaces de poder hacerlo adecuadamente, nos cuesta poder transmitir con claridad nuestras ideas y sentimiento.

Perfeccionar esa técnica es un **arte** que podría cambiar la vida de cualquiera. Uno podría cuestionar: ¿Cómo es posible el charlatán anda con las más linda del salón? O ¿Cómo el que no tenía tanta preparación le ganó el trabajo al del mejor conocimiento? La respuesta es simple. **Supieron cómo comunicar más eficientemente sus planteamientos.**

La forma en la que uno se relaciona con los demás, llega a acuerdos y construye grandes emprendimientos usualmente siempre es por medio de la comunicación asertiva.

Para citar un ejemplo en la vida real de las consecuencias de no comunicarnos correctamente. Imagine a un **candidato presidencial** que tiene dentro de sus propuestas las mejores soluciones para el país, pero por su falta de habilidades comunicativas no logró transmitir sus ideas al electorado, entonces nos convenció el que hablaba más bonito pero no tenía soluciones concretas.

La comunicación es el medio para legalizar mejores negociaciones, ser exitosos en las entrevistas de trabajo, lograr un objetivo con un equipo y hasta conquistar al chico o chica que nos llama la atención. Intentémoslo **sin miedo como el gringo**, reconozcamos que equivocarnos no está mal y que errar nos permite crecer.

La universidad es el mejor lugar de entrenamiento para cometer estos errores aquí un error no nos va costar más que una nota y las risas de nuestros compañeros, pero tendremos la oportunidad de mejorar.

Expresadas correctamente, **las palabras son más fuertes que una espada...**